



# UNION DEL CENTRO DEMOCRATICO

**MADRID. (PUEBLO, por Francisco MARTINEZ.)**

Cuando Pío Cabanillas «arrebata», el centro, ya muerto, a Fraga, se abre el paso a una opción moderada reformista para presentar a los españoles en las elecciones generales, en especial a esa clase media nacida del desarrollo industrial en los años sesenta, de esta forma Fraga adopta una opción netamente derechista. Y así nace un Centro Democrático, en el que van a converger franquistas reformistas y grupos de oposición liberal, socialdemócrata y cristianodemócratas. De «España, lo único importante», como «slogan» político del señor Fraga, se pasa a «lo bueno de la derecha y lo bueno de la izquierda» del señor Cabanillas. Pero el centro esperaba una inyección que lo consolidara, y aguardó su día. Su día fue cuando el presidente Suárez y sus independientes dijeron sí al centro. Pues, «no se podía dejar a los españoles en dos bandos para elegir, y había que continuar con el reformismo constituyente».

Y poco a poco las filas del Centro Democrático iban engrosándose hasta llegar a la coalición electoral denominada Unión del Centro Democrático, que hoy está compuesta por cinco partidos regionales y diez de ámbito nacional. Estos son los siguientes: Partido Demócrata Cristiano (Alvarez de Miranda); Partido Popular (Pío Cabanillas); Partido Demócrata Popular (Camuñas); Partido Socialdemócrata Independiente (Casado); Partido Social Liberal Andalúz (Cavero); Partido Socialdemócrata (Fernández Ordóñez); Partido Progresista Liberal (García Madariaga); Federación de Partidos Demócratas y Liberales (Garrigues Walker); Partido Liberal (Larroque); Federación Socialdemócrata (Lasuén); Partido Gallego Independiente (Meilán); Unión Canaria (Olarte); Unión Socialdemócrata Española (De la Peña); Unión Demócrata de Murcia (Pérez Crespo); Acción Regional Extremeña (Sánchez de León).

Como ya dijimos, cuando tratamos del Equipo de la Democracia Cristiana, el Partido Demócrata Cristiano de Alvarez de Miranda es el único grupo de esta familia que se integra en el centro, por la diferencia de planteamiento sobre el tema de las nacionalidades que propugna el Equipo y el de las regiones que defiende Alvarez de Miranda, coincidiendo éste con la tesis regionalista del centro. Los liberales son el segundo componente de esta opción centro pero también en la familia liberal hay una «oveja negra»: Alianza Liberal, de Satrústegui. Este grupo tiene una tradición de lucha antifranquista, en contra de los que se han integrado al centro, cuya formación es más reciente y está más cerca del régimen. Pero la inyección dada por los liberales integrados en el centro se basa en su peso tecnocrático y en la confianza que los capitalistas nacionales y multinacionales les conceden, y esto es significativo en el momen-

to de crisis económica por la que atraviesa España. El tercer componente es la familia socialdemócrata, que tampoco ha podido dar su alternativa de grupo unido, y así Lasuén (F. S. D.) y U. S. D. E. (Eurico de la Peña) pasaron a engrosar las listas del centro. El cuarto componente del centro lo encontramos en los grupos formados por los reformistas de Suárez, como Meilán Gil y Sánchez de León, que dejan sus puestos de presidente del IRYDA y de director general de Política Interior, para presentarse en las elecciones dentro de la alternativa del Centro. Para que esta alternativa no naufragara en el último momento, y contraponer una gran fuerza de atracción contra los extremos de la extrema derecha (Alianza Popular) y de los socialistas y comunistas, llega el candidato Suárez (presidente del Gobierno) y sus independientes. Y frente a la opción continuista o de ruptura, a los españoles se les presenta la continuidad del reformismo constituyente, que nació el pasado 15 de diciembre (referéndum).

Para darnos una idea más de lo que representa el Centro Democrático en estas primeras elecciones hay que indicar que en Europa las opciones se presentan en dos bandos. Por un lado, una derecha ocupada por la socialdemocracia y la democracia cristiana y, por otro, una izquierda ocupada por los socialistas y los comunistas. Sin embargo, en España se crea la alternativa centro, porque «aunque hayan desaparecido unos miedos, han aparecido otros», lo importante es que desaparecen todos». El centro significa, en última instancia, el fracaso del continuismo y de la ruptura, esta última promulgada tanto por los liberales, demócratacristianos y marxistas desde los días de la Platajunta y que hoy se ha visto mermada sobre todo por entregarse al centro la mayor parte de los grupos liberales y demócratacristianos.